

AAA
MENDIETA

María Ruido

RAQUEL GARCÍA CAMPILLO.

El papel secundario que la figura de la mujer ha ocupado siempre, es indiscutible. El cuerpo de la mujer, visto como un "objeto", se carga ahora de toda su fuerza interior para reivindicarse.

Es a partir de los años sesenta, cuando el feminismo se hace realmente un hueco dentro del panorama artístico. Desempeñaron una gran función ya no sólo dentro del nuevo arte que se estaba haciendo, sino dentro de una sociedad que lo necesitaba, dolorida por las huellas de la guerra de Vietnam, y malheridas por la sociedad consumista totalmente politizada.

Dentro de este panorama, destaca Ana Mendieta. Mujer-héroe, desarraigada a la fuerza de su tierra, rodeada de injusticia, supo desarrollar en su época un tipo de arte de acción que ahuyentó a las hienas de la sociedad machista.

La figura de Ana Mendieta, en muchas ocasiones como señala María Ruido, ha sido estudiada y catalogada por la crítica erróneamente, y su obra se ha entendido mal, sin apreciar realmente el papel tan importante, y los nuevos conceptos que fue capaz de arrojar al mundo.

Según María Ruido: *"La figura de Ana Mendieta ha sido reivindicada desde diferentes posiciones por la crítica contemporánea y por diversos feminismos: desde la incorporación de las deidades de la santería y la visión de su trabajo como una unión mística del cuerpo de las mujeres y la naturaleza como una forma de resistencia frente a la cultura logocéntrica.*

El trabajo de Ana Mendieta, está completamente ligado con los trabajos de los artistas de su época, políticamente y socialmente, participa en la deconstrucción crítica del objeto artístico tradicional en el contexto norteamericano.

No se puede intentar limitar su trabajo, a una simple traducción de sus traumas, porque aunque estos afloran en determinadas obras, ese no era su objetivo.

La lucha política, en una sociedad, dónde se nos anima a ser libre, y donde realmente uno se encuentra oprimido ya que realmente no se puede hacer lo uno quiera.

El arte, es un instrumento cultural de nuestra época, a una determinada época, le pertenece un determinado tipo de arte. Ya no hay un arte que caracterice la época moderna, en todo casos habría muchos.

Intentar romper, con el carácter adoptado por las vanguardias, de arte comercial, es un gran objetivo. Utilizar el cuerpo, para demostrar a espectador, que no tiene porque existir objeto artístico como tal, es un reto.

Es la disolución del carácter objetual de la obra, se hace una mayor incidencia en el proceso de construcción, en los materiales utilizados, la participación del público...

Es muy importante para ella, como mujer y como latina, hacerse sentir dentro de un mundo masculino anglosajón. Por ello muchas de sus obras, son una reivindicación contra la violencia de género, y la utilización de su cuerpo como campo de batalla de su lucha política, heredado del *body art*.

El cuerpo de las mujeres, está limitado por márgenes culturalmente impuestos. Se trata de tomar conciencia de sí misma, del papel que ocupan en la sociedad.

El Movimiento Feminista norteamericano creado en 1960, pretendía transmitir al resto de las mujeres, y lo que es más importante de una sociedad dominada por el hombre, su propia realidad humana y su existencia.

El desnudo femenino, es visto de una manera totalmente diferente al del hombre, que se muestra neutro. El cuerpo de la mujer, cargado de sexualidad, tiene que ser capaz de contener la feminidad y su propia sexualidad femenina, debe de mostrarse deliberadamente.

Según Lucy Lippard¹: *“Cuando las mujeres utilizan sus cuerpos, se las tacha inmediatamente de narcisistas, se considera que la representación y utilización pública de su cuerpo tiene connotaciones bien diferentes a las que tiene la del cuerpo masculino...”*

Las obras y acciones de Ana Mendieta, desbordan las fronteras de lo verbal frente a lo corporal. En su serie *Siluetas*, explora sobre los efectos que su propio cuerpo provoca sobre la naturaleza, la tierra... Lo que le interesa, es la huella, el rastro sinuoso que el cuerpo humano deja tras su presencia.

Otro rasgo característico, de la obra de Mendieta es, que todas sus obras tienen un carácter RITUAL. Sus obras son rituales de purificación. Influenciada por las culturas prehispánicas, por la santería y el rito, llevados a cabo en su propia casa desde pequeña, son una constante en su obra.

Así, uno de los materiales utilizados en su obra, es la sangre. La sangre es para ella símbolo de vida y de muerte, y tiene un alto significado sacrificial.

Aunque ya sabemos, que fueron muchos los artistas que decidieron utilizar la sangre, como un fluido orgánico, con latos poderes de impactar al público, y ni que hablar de los accionistas vieneses.

¹ Lucy Lippard. *The Pains and Pleasures of Rebirth. European and American Women's Body Art*. Dutton, 1976.

Una constante en su obra, será, la manera de cómo romper las fronteras entre cuerpo y naturaleza, le interesaba mucho que su cuerpo formara parte de la tierra como elemento natural. Había sido separada de su "tierra" durante la niñez, por ello siente la incontrolable necesidad de volver a contactar con la pureza de la tierra y de lo natural. Como hace en *The Tree of Life* en 1977.

Su cuerpo es el mediador, es el que se encarga que el espíritu rompa todas las fronteras y se una en cuerpo y alma a la tierra. El rastro de queda después, también interesó mucho a Mendieta.

Su cuerpo se confunde, entre la vida y la muerte. Recrea en muchas de sus obras éste tránsito, como en *On giving life* de 1975 y en *Death Control* de 1974.

La violencia, está también muy unida a las obras de Mendieta. Asumir el rol de víctima, le sirve para mostrar la violencia física que se ejerce contra el cuerpo de las mujeres.

El crimen y la violencia unidos, dónde Ana actúa como víctima y verdugo al mismo tiempo.

El rito y el sacrificio, son utilizados, tanto por ella, como por otros artistas como medios revolucionarios para hacer frente a la represión sociocultural y política

En 1973 Mendieta, realiza una acción titulada *Rape scene*. En esta obra, creo que se puede ver ejemplificado todo lo dicho anteriormente en referencia a las directrices que sigue en sus obras.

En un principio, me impactó mucho esta actuación de Mendieta. Sentí que ya no existía ningún tipo de límite ni de barrera, que separa la violencia que existe entre el cuerpo desnudo y el espectador.

Se trata de reflexionar, sobre la violencia de género, las violaciones y como el cuerpo de las mujeres es utilizado como lugar de ejercicio de la violencia.

La fuerza masculina, nos arrebató nuestra dignidad, su fuerza impera sobre la nuestra, y el cuerpo femenino es objeto de las más atroces barbaridades.

La violencia está presente, no sólo en lo que representa su propia postura desnuda sobre una mesa maniatada, sino en la violencia que provoca ante la vista del espectador.

La mujer, sometida a los cánones estéticos, sometida a la perfección, se rompe en la obra de Mendieta por completo. No interesa seguir construyendo es imagen de la mujer-objeto.

Para terminar, quería señalar una de las acciones llevada a cabo por Mendieta, *Death of chichón*, realizada en Iowa en 1972.

La utilización de un animal, como medio para referenciar el rito, el sacrificio, la muerte, es una forma recuperada y muy recurrida durante estos años por numerosos artistas.

Los accionistas vieneses como Günter Brus, ya recurrieron al símbolo del animal, para darle ese aire de sacrificio, y romper todas las fronteras.

Se generan imágenes de mucha potencia, entre el cuerpo de Ana Mendieta y el del animal, impregnado de sangre, de muerte de horror.

Si que quiero dejar claro, que no me resulta agresivo a la vista, este tipo de escenas. Que tampoco comparto el sufrimiento y la muerte gratuita de animales para cumplir un objetivo, que quizás no dudo de su potencia impactante ante el público.

En definitiva, el trabajo de Mendieta, al igual que otras feministas como Gina Pane, revolucionan el panorama ya no artístico, sino cultural y social, dominado por la creencia de que el poder lo tiene el hombre.

Se debería de hacer más fuerza en este tipo de arte feminista, de que toda la sociedad lo tuviera en mente.

Juntos/as podemos, hacer de este mundo, paso a paso algo mejor, algo de todos.

